

La campana de los pensamientos



¿Qué te pareció la campana de Pip?
¿Qué te ayuda a ti a recordar lo importante en la Navidad? ¿Cómo te sientes cuando te sientes abrumado? ¿Crees que Pip aprendió una lección importante?

Santa Claus sonrió y le dio un fuerte abrazo a Pip. "Esa es la mejor lección de Navidad que podrías aprender!", dijo. Pip se sintió feliz y orgulloso. Había aprendido que la verdadera Navidad no estaba en las listas de tareas sino en el corazón de cada persona.

Cuando Santa Claus llegó al taller, se sorprendió de lo feliz que estaba Pip. Le preguntó qué le había hecho cambiar. Pip le mostró la campana y le dijo: "Esta campana me recuerda que lo importante es estar presente y compartir la alegría".

Pip era un elfo muy trabajador. Le encantaba ayudar a Santa Claus a preparar la Navidad. Pero este año, Pip estaba muy nervioso. Tenía tantas cosas que hacer: envolver regalos, hornear galletas, preparar trineos... ¡Se le olvidaba todo! Su cabeza era como un remolino de nieve, ¡no podía pensar con claridad!

Pip se dio cuenta de que no necesitaba recordar cada detalle. Lo que realmente importaba era compartir la alegría con los demás. Ayudó a los demás elfos a decorar el taller, cantó villancicos con ellos y disfrutó de las galletas que habían hornearado.

Un día, mientras buscaba un adorno para el árbol, encontró una pequeña campana colgada de una rama. La campana era dorada y brillante, y tenía un sonido tan dulce que Pip se sintió en paz al instante. "Tal vez esta campana me ayude a recordar", pensó Pip.

Pip colgó la campana en su gorro y comenzó a trabajar. Cada vez que se sentía abrumado, hacía sonar la campana. El sonido lo calmaba y le recordaba lo importante: la alegría de la Navidad. Ya no se preocupaba por las pequeñas cosas, solo se concentraba en disfrutar la magia de la época.

